

# **Hermandad con Dios**



**Manifiesta el fruto del Espíritu**

**el Cual es**

**Amor**

# Índice

1. ¿Qué significa Relación?
2. Relación con Dios
3. ¿Cómo puede una Persona saber si él tiene una Relación con Dios?
4. ¿Cuál es el Fruto de una Relación con Dios?
5. ¿A Dónde le lleva a la Persona esta Relación con Dios?
6. Afirmando Sin Seguir Su Propósito
7. Nómbrale y Amánsale
8. ¿Qué cosa no es una relación con Dios?
9. Relación con Dios, ¿cómo puedo Yo tenerle?

## **1. ¿Qué significa Relación?**

El Diccionario Webster da diferentes significados a la palabra relación. Las definiciones son: “Conexión, asociación, o compenetración; una conexión emocional entre personas.”

Esta descripción de relación se ve más comúnmente entre integrantes de una familia. El Matrimonio, por su mismo diseño, proporciona una relación en la que en efecto se hacen que dos personas se hagan una (Efesios 5:31). Esta unidad no puede ser duplicada por ningún otro vínculo humano. La relación de matrimonio entre un hombre y una mujer refleja a Cristo y la Iglesia (Efesios 5:25-29).

De forma diferente, se podría decir que una relación de padre/hijo es la relación más próxima que dos personas podrían tener después de la relación de matrimonio. El hijo es la imagen del padre en una nueva creación de Dios; esta relación refleja a Dios Padre hacia Su hijo (Génesis 22:1-14; Marcos 1:1; Juan 1:34; 8:54). Uno podría preguntar, ¿qué hay de la relación de la madre con su hijo o hija? También aplica para la esposa y madre.

No obstante, cuando la familia está en el orden divino apropiado, la mujer como una esposa, estará en unidad con su esposo (Efesios 5:22-24). Conforme una madre ella tiene relación de autoridad con sus hijos, toda vez que

el marido y esposa son uno. La unidad con sus hijos siempre debiera de ser secundaria a la unidad con su esposo (Génesis 3:16; Tito 2:4-5).

Una madre que coloca su relación con los hijos por encima del lugar de unidad con su esposo trastoca la alineación de la estructura de familia dada por Dios. Las semillas de destrucción se plantan por tales acciones de la esposa y madre.

Las mismas consecuencias resultan del esposo que no da a su esposa verdadera reverencia ante sus hijos. El esposo que honra a su esposa ante los niños, tendrá a su vez hijos que honren a su madre conforme lo hayan aprendido de su padre.

Uno puede observar relaciones estructurales entre la gente como una serie de círculos. Los círculos inician con un círculo pequeño al centro. Cada círculo que se extiende desde el círculo central se hace más grande y más distante del círculo central. Dentro del círculo central están el esposo y su esposa. Dios ha diseñado que ninguna otra relación humana invada este círculo. Las leyes de los EEUU concuerdan en que ninguna esposa puede ser forzada a testificar contra su esposo en una corte legal.

El siguiente círculo concéntrico contiene a los hijos. En relación con los padres, este círculo es el mas próximo al círculo central. Conforme los círculos se alargan para hacer círculos más grandes, los parientes y amigos toman su lugar en una relación más distante del esposo y esposa.

Este orden de gobierno que Dios dio para la familia es la relación de mayor orden que el hombre puede experimentar en la tierra. Este orden, que es establecido por la Escritura, puede ser destruido rápidamente si ya sea el esposo o la esposa rompe el círculo.

Existen innumerables relaciones en este mundo; la relación de matrimonio entre un hombre y una mujer está en el centro de todas las relaciones de los humanos en esta tierra.

Para que un matrimonio/relación Cristiana esté en orden, se debe practicar la verdad de las Escrituras. Solo al honrar y amar a su esposa el esposo está en posibilidades de tener una relación apropiada con su esposa. Esto también es verdadero para la esposa; a menos de que ella ame y obedezca a su esposo en su matrimonio, no es posible una relación apropiada. También para los hijos; sin obedecer a sus padres, no es posible una relación divina.

## **2. Relación con Dios**

La relación con Dios es como un matrimonio. Se trata de una unión espiritual. Jesús es el novio; La Iglesia es la novia. Este matrimonio es eterno (Apocalipsis 21:9; 22:1-6). La relación con Dios es el lugar más alto al que una persona pueda ingresar en esta vida, o la siguiente. Esto se ha hecho posible mediante el trabajo de Jesús Cristo, a través de su obra de expiación en la cruz y Su resurrección de entre los muertos. Jesús, en Su relación con Su Padre, es el ejemplo para que el Cristiano vea el aspecto de una relación verdadera con Dios. Esta unidad con Jesús tuvo con Su Padre era total y completa. Jesús dijo “Porque yo hago siempre lo que le agrada” (Juan 8:29). Para entrar a una relación con Dios solo se requiere una cosa; debemos de tener fe para creer en Jesús Cristo a través de la revelación de Él, que se nos muestra en la Escritura.

## **3. ¿Cómo puede una Persona saber si él tiene una Relación con Dios?**

“Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?” (2 Corintios 13:5)

En este verso, el Apóstol Pablo instruye a aquellos que profesan la fe para “examinaros y haced prueba.” En el verso 8 el enseña que seguir la verdad es “el camino de la fe.” El Apóstol Juan nos instruye de esta manera: “Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error” (1 Juan 4:6). Jesús dijo, “Quien es de Dios, escucha las palabras de Dios” (Juan 8:47).

Es evidente a partir de estas Escrituras y muchas otras, que la respuesta de una persona (creer, adherirse, recibir, caminar tras, incorporarle a la vida personal) a la verdad es la base de toda relación con Dios. La verdad, recibirá en el corazón y encarnada, es el lugar de relación con Dios. La respuesta de una persona a la verdad se examinará en el siguiente capítulo.

Una persona enunciando o dando acuerdo mental a verdades conocidas acerca de Cristo y las Escrituras, no debe de ser confundida con la persona que es espiritualmente renacida a través de la recepción de la Verdad (Cristo) en el corazón. El Apóstol Pedro nos da mayor entendimiento: “Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro” (1 Pedro 1:22).

Aquí Pedro nos dice que este cambio se verifica al “obedecer la verdad.” El además explica que esto se hace a través de la obra del Espíritu Santo en el corazón de la persona. La palabra griega aquí para ‘obedecer’ es *Hupakoe*, composición de dos palabras mostradas en el diccionario Griego/Inglés de Vine. La palabra *Hupo* significa “bajo;” la palabra *Akouo* significa “escuchar.” Juntas, significan escuchar debajo, o reportarse a la autoridad de.

La naturaleza Adánica en la persona aun no convertido no quiere ser trasladada bajo la autoridad de Cristo ni la Palabra de Dios. Además, la persona no tiene capacidad para ser llevada bajo la autoridad del Espíritu de Dios, porque él no tiene un oído para escuchar (1 Corintios 2:14). Solo al recibir la verdad de Cristo y Su Reino en su corazón es que una persona desarrolla un oído para escuchar.

Cada Cristiano profesado debiera de examinar su propio corazón para ver si la Palabra de Dios es amarga u ofensiva. El verdadero hijo de Dios debería de encontrar un deseo interior para seguir a Jesús en la revelación total y completa de la Escritura. La persona que desea que la verdad de Cristo sea puesta en marcha en su propia vida, es aquél(la) que estará pleno(a) con el conocimiento de Dios y Su voluntad (Proverbios 16:3; Juan 6:45;



Colosenses 1:9-19). El conocimiento espiritual personal de Dios de un individuo es su relación con Dios. Esta relación se basa en la verdad revelada en la Escritura, creída y recibida en la mente del individuo, al igual que en su corazón.

El término: “Ellos no conocían a Dios” se encuentra en toda la Escritura (1 Samuel 3:7; Job 36:26; Jeremías 9:3; 10:25; Juan 1:26; 8:25; 1 Tesalonicenses 4:5; 2 Tesalonicenses 1:8). Este término se aplica a cada persona que no tiene la verdad de Dios en su corazón.

#### **4. ¿Cuál es el Fruto de una Relación con Dios?**

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley” (Gálatas 5:22-23).

Se ha dicho que cuando dos personas han estado casadas por un largo periodo de tiempo en compatibilidad y satisfacción, cada una refleja al carácter de la otra.

Algunos han dicho que hasta se asemejan físicamente de forma mutua. Si esto es verdad, es exactamente lo que aprendemos en la Escritura lo que una relación con Dios produce en un creyente.

El matrimonio tiene una raíz para producir fruto. Esa raíz es: “vendrán a ser una carne,” el fruto son los hijos (Génesis 2:24). Cristo es la raíz del reino de Dios. El ha surgido de la Raíz de Jessé (Isaías 11:1); “Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa” (Isaías 11:10), el Uno Ungido de Dios (Isaías 61:1). El fruto producido por Cristo, la Raíz dentro del creyente, es el fruto del Espíritu como se muestra al principio de este capítulo (Gálatas 5:22-23).

“porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos” (Efesios 5:30). Aquél que tiene al Espíritu de Cristo en él ocupa la posición de ser un miembro de Su cuerpo, carne y hueso. ¿Qué significa esto en el camino del creyente en este mundo? Es esto: “como Él es, así estamos nosotros en este mundo” (1 Juan 4:17).

Jesús, por cuanto tiempo estuvo en el mundo, era la luz del mundo (Juan 12:35-36, 46). Jesús reflejó todo lo que Dios es. Él dijo a Felipe: “Quien me ve a Mí, ve al Padre” (Juan 4:9). Así es con aquél que tiene una relación con Dios. Jesús dijo de aquéllos que son Suyos: “Vosotros sois la luz del mundo” (Mateo 5:14). Esta luz en aquél que tiene una relación con Cristo refleja la naturaleza y verdad de Dios. Cristo se hará conocido al creyente que tiene un apetito espiritual para buscar verdad en la Escrituras,

mediante el Espíritu Santo (1 Corintios 2:10; 1 Pedro 1:23; Efesios 3:5).

La fe de Abraham se basó en creer en Dios, estando de acuerdo con lo que Dios le reveló (Génesis 12:1-3; 14:1-6; 22:1-18), no de acuerdo a sus propias ideas. Muchas de las revelaciones de Dios eran contrarias a la cultura de Abraham, así como su naturaleza y deseo. La amistad de Abraham con Dios se basó en que Abraham recibiera, creyera, y actuara en verdad. Esto también es cierto de los discípulos de Jesús, cuando Jesús reveló verdades a ellos que eran contrarias a sus ideas religiosas, cultura y su naturaleza (Mateo 10:34-39; 16:21-25; 19:23-26; Lucas 14:26-27). La verdad de Dios revelada y recibida e el corazón es el fundamento para cada persona sujeta a tener una relación con Dios.

Jesús dijo, “Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando” (Juan 15:14). Jesús dijo esto solo a aquéllos que son Suyos, porque aquél que no nace del Espíritu de Dios no puede hacer la obra de Dios, la cual es creer en Él (Juan 6:28-29). La diferencia entre creer con la mente solamente, y creer con el corazón se ve en los siguientes versos.

Jesús habló a los Judíos quienes en Juan 8:30 decían creer en Él; poco después Jesús les dijo, “... Mi palabra no

halla cabida en vosotros” (Juan 8:37). Ellos creían únicamente con sus mentes, no con sus corazones.

En Juan capítulo seis, Jesús proclamó muchas verdades que antes se desconocían. Aquellos que decían ser Sus discípulos (verso 60), al escuchar estas verdades dieron la vuelta y ya no caminaron con Él más (Juan 6:66). Estos Judíos no continuaron siguiendo a Jesús cuando Sus palabras contrastaron con su religión, su naturaleza religiosa carnal y sus propios deseos.

Podríamos entonces decir que la persona que tiene una relación con Dios es aquélla que recibe en el corazón el concilio completo y absoluto de Dios.

La evidencia de la relación de un creyente con Cristo es:

**A.** Recibir el concilio completo y absoluto de Dios (Hechos 20:27).

**B.** Separarse del mundo, ante Cristo. Esto puede involucrar abandonar a la familia, amigos, y en algunos casos la “iglesia” a la que él asista, etc. (1 Juan 2:15).

**C.** Amor por los hermanos del Señor (Juan 15:34).

**D.** Vivir y caminar tras el Espíritu Santo (Romanos 8:9, 14; 2 Corintios 3:2).

**E.** El fruto del Espíritu Santo visto en su vida (Romanos 14:17; Gálatas 5:22-23). Estas evidencias se ven en la vida de un creyente por todos los hombres. Estas evidencias nos e logran por trabajar por conseguirlas. Estas se incorporan a la vida de un creyente conforme el vive por fe en la palabra de Cristo (Colosenses 3:16; 1 Pedro 1:23).

## **5. ¿A Dónde le lleva a la Persona esta Relación con Dios?**

“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano” (Juan 10:27-28).

Una relación con Dios asume una autoridad divina y una presencia divina al lado de Dios, y una respuesta a ésta por parte del hombre. A través de la respuesta positiva de una persona a la revelación de Cristo él se vuelve un seguidor de Cristo. Conforme el continua escuchando en fe, las verdades de Cristo se vuelven para él lo que la Palabra de Dios era para el Salmista, “Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino” (Salmos 119:105).

Un creyente, respondiendo en fe a las verdades de Cristo, tendrá sus oídos abiertos, aún si en los días primeros de

su vida el no podía oír. Jesús dijo, “El que tiene oídos para entender, entiéndalo” (Mateo 13:43; Apocalipsis 2:7, 11, 17, 29; 3:6, 13, 22).

La persona que puede escuchar es la persona que tiene posibilidad de responder en fe a las verdades de Cristo. Para esa persona Cristo se volverá su “Luz de vida” (Juan 8:12), y todas las cosas se harán “nuevas” (2 Corintios 5:17). Donde se escucha la voz de Jesús, esta sentencia de un himno cuenta la historia: “todas las otras voces se atenuaron.”

Otro aspecto de el Espíritu Santo viviendo y obrando en el creyente es la esperanza de Jesús viniendo por sus santos para trasladarle fuera de este mundo (1 Tesalonicenses 4:13-18; Tito 2:13). En 1 Juan 3:3, estamos instruidos que esta esperanza produce pureza en el creyente. “Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro.” El Espíritu Santo en el creyente se combina con el espíritu humano del creyente. Conforme el Espíritu Santo recibe prioridad en la vida del creyente a través de su fe para creer en las palabras de Dios, el señoreo y encabezamiento de Jesús se manifiesta en la vida del creyente, a la vista de todos los hombres. El Apóstol Juan también nos dice, “En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu” (1 Juan 4:13).

El seguir tras la verdad de Cristo da libertad al Espíritu de Dios para transformar la vida de una persona a conformidad con la vida de Jesús. Esta transformación es una vida Cristiana normal, una vida espiritual. Esta vida traslada a una persona en unidad con Dios a través de la obediencia de la verdad. Esto no se da al seguir a un pastor (sin importar que tan apto sea), iglesia, cultura, tradición ni nada más habilitará a alguien para escuchar y seguir la voz de Jesús. Solo un corazón que desea la verdad y que responde a las verdades reveladas en la Escritura, puede hacer esto.

Donde las voces de los hombres, necesidades de la iglesia, tradiciones, cultura, emociones religiosas, y amor por el mundo se siguen, se detiene el crecimiento Cristiano. Solo en la voz de Jesús se encuentra la vida del Espíritu. Jesús aclaró esto cuando Él dijo, “las palabras que Yo os he dicho, espíritu y vida son” (Juan 6:64).

## **6. Afirmando Sin Seguir Su Propósito**

“¡O Gálatas insensatos! ¿Quién os ha fascinado para desobedecer a la verdad?... ¿Tan necios sois, que habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vengáis a parar en la carne?” (Gálatas 3:1, 3)

Se dice que existen alrededor de 10,000 cuerpos religiosos en el Cristianismo, que conforman las muchas sectas, denominaciones, congregaciones independientes y otras divisiones doctrinales, que afirman seguir la Escritura. Sin embargo, al comparar la dirección espiritual de estos grupos contra la Escritura, resulta evidente que el conocimiento claro de la Escritura está por lo general ausente. Estos grupos en algunos casos dicen que la Escritura en sí es falta de verdad. Esto se dice porque la Escritura no se alinea a la dirección espiritual y doctrina de su grupo. Para estos grupos sectarios, la *verdad* se piensa que es “lo que nosotros hacemos y practicamos.”

El Apóstol Pablo habló de la necesidad de creer en la verdad como se muestra explícitamente en la doctrina de los apóstoles. Él dijo “en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio” (Romanos 2:16). Pablo, y el resto de los apóstoles, enseñaron el mismo evangelio. El Apóstol Pablo enseñó que el cambiar o pervertir la revelación que él recibió de Cristo, llevaría a una persona a la maldición (Gálatas 1:6-9). Además nos dijo lo que él y los otros apóstoles enseñaron es la misma Palabra de Dios (1 Tesalonicenses 2:13). Un cambio por parte del hombre o Satanás de la doctrina de los apóstoles significa la perversión del evangelio. La doctrina de Cristo



comprende, profecías del Viejo testamento, los evangelios, las epístolas y la Apocalipsis. La Escritura establece que la Iglesia se edifica en Jesús Cristo, la piedra angular, y los apóstoles y profetas son sus cimientos (Efesios 2:20).

Cuando los individuos o grupos religiosos afirman relación con Dios, pero no obstante no siguen ni reciben la verdad tal como la enseñaron los apóstoles, ¿puede ser posible? Jesús dijo, “¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” (Lucas 6:46). En el sentido natural, cuando un hombre y una mujer se casan, existe una relación entre ellos. Pero ¿cómo puede ser la relación continua a menos que exista un acuerdo? Dios preguntó a Israel, “¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?” (Amós 3:3) Nuevamente Dios intentó persuadir a Israel, “Entonces venid y argüidme, dice el Señor” (Isaías 1:18). No es posible ni razonable que una persona afirme tener una relación con Dios y sin embargo rechace Sus propias palabras.

La palabra de Dios para aquellos que seguirán a Jesús se encuentra primariamente en las epístolas. Las epístolas dan revelación clara y enseñanza como camino para aquél que desea tener una relación con Dios.

El Apóstol Juan instruye de esta forma, “Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus

mandamientos no son gravosos.” (1 Juan 5:3).

Para aquél que desea a Cristo, Sus palabras no son rechazas. Aquéllos que rechazan Su palabra, pueden razonar como sigue; rechazo; la palabra de Dios no encaja en mi vida, mi iglesia, mi independencia, mi ministerio, mis metas para el futuro, o la cultura presente del futuro.

El buscar a Cristo, aparte de los hombres u organizaciones religiosas, debe ser el objetivo de todo el que desea una relación con Dios. Solo al permitir al Espíritu Santo enseñar a un creyente a través de la Escritura llegará la verdad al alma y espíritu de una persona (Juan 16:13). La verdad en Cristo es el objeto de Dios para todos los que afirman tener relación con Dios.

## **7. Nómbrale y Amánsale**

“Sino bendecid en vuestros corazones al Señor...” (1 Pedro 3:15).

Si una persona ha de perseguir relación con Cristo, uno debe reconocer el poder que tiene la naturaleza Adánica en el interior. Esta naturaleza no se somete ni someterá a la muerte. Sin embargo, si uno espera tener una relación con Cristo, la naturaleza Adánica en él debe estar en el

proceso de anulación. Esto debe ser un proceso en curso sin importar que tan religiosa aspire a ser la naturaleza Adánica. La declaración de Pedro de un creyente santificando a Cristo en su corazón no incluye la naturaleza Adánica en esta persona.

Cuando Martín Lutero estaba en peligro de perder su vida a causa de una bula papal (orden de muerte), alguien le preguntó, “¿Temes al Papa?”. El contestó, “el único Papa al que le temo está aquí en mi propio corazón.” Cada creyente debiera tener este miedo de sí mismo por el mal en el interior, tal como Jesús dijo a Sus discípulos del mal en su interior (Mateo 7:11).

“Sabido esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado” (Romanos 6:6). El servir al pecado no solo es físico, carnal o del cuerpo. Se trata de un pecado espiritual que es la raíz de todo pecado. Esto aprendemos no solo cuando Jesús habló del ejemplo de la vida de los Fariseos, sino también de las instrucciones en la Escritura. “Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 Corintios 7:1).

Muchos de los pecados del espíritu en el hombre se Listan en Gálatas 4:19-20, tales como “idolatría, odio, represión, celos, ira, contención, escuelas de opinión, envidia, etc.”. Estos pecados vienen del corazón.

Las manifestaciones carnales, las obras de la carne, vienen de lo que es el corazón o espíritu en la persona. Jesús dijo, “Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.” (Marcos 7:20-23).

Para la persona que desea una relación con Dios, la muerte a las cosas que no son de fe resulta necesaria. Esto se logra por la fe en Jesús y aquello que Él instruye a un creyente para seguir. El creyente que continua con pecados carnales o espirituales, y aun así intenta seguir a Cristo, experimentará una guerra en su propio corazón. Si la persona no se pliega al Espíritu de Dios, sino que continua teniendo doble parecer (Santiago 4:8), su vida será cuando menos vivida en derrota en la vida Cristiana. El gozo de Cristo para esa persona será un gozo pasajero.

## **8. ¿Qué cosa no es una relación con Dios?**

“Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo” (1 Corintios 15:34).

El Apóstol Pablo aquí escribe a sus hermanos en el Corintio acerca de la falta de conocimiento acerca de Dios entre algunos de ellos (1 Corintios 3:1). Esta falta de conocimiento sobre Dios en las iglesias se ha intensificado con el paso de los días hasta la actualidad, tal como se profetizó (2 Tesalonicenses 2:3, 10-11; 2 Timoteo 3:1-5). A causa de la caída del conocimiento de las Escrituras en las iglesias, se ha dado una caída espiritual también. Esta caída en el conocimiento de Dios ha traído gran engaño, y la devaluación de la Escritura en las iglesias. La subida de escalera espiritual por parte de los hombres ha tenido vía libre, los hombres enseñando doctrinas faltas de verdad, así como también mezcladas con el mundo. Todo esto ha creado un estado espiritual bajo general en las iglesias.

El estado espiritual bajo que existe hoy en día en muchas iglesias ha dado falsa esperanza a aquellos que no conocen al Señor, pero que aún así son muy religiosos. Para el creyente que desea vivir en las riquezas de Cristo, la iglesia profesante se vuelve un obstáculo en vez de un lugar de gracia y verdad. Los métodos del hombre, sus doctrinas y prácticas se insertan en lugar del

encabezamiento de Cristo. Él es la única cabeza justa sobre Su gente. En consecuencia, en la estructura democrática que existe en las iglesias hoy en día, se enseña generalmente el más bajo nivel de verdad.

Algunos ejemplos son necesarios para aclarar la diferencia entre la relación con una iglesia y la relación con Dios. El entendimiento espiritual que muchos aceptan como relación con Dios se ve en las siguientes comparaciones.

**A.** Teniendo membresía o lugar de hermandad en alguna iglesia.

**A.1** Para el Cristiano, la hermandad es con el Hijo de Dios, no con alguna iglesia (1 Corintios 1:9).

**B.** Aceptar la idea que la iglesia enseña (en vez de al Espíritu Santo), y conformidad con que lo que esta enseña significa relación con dios.

**B.1** La verdadera Iglesia no enseña, sino que recibe enseñanza (Hechos 11:26; 20:20; Gálatas 6:6).

**C.** La cultura del mundo volviéndose la cultura y enseñanza de la iglesia, lo que se traduce en la doctrina de que la Escritura es cultura y no aplica a un creyente en la actualidad. Esto lleva a la gente de “iglesia” a rechazar la Escritura como algo no importante.

**C.1** La fe en Cristo pone a Jesús, la Palabra viva de Dios,

solo como el lugar de verdad para tener relación con Dios.

“Toda Escritura inspirada de Dios es propia para enseñar, para convencer, para corregir, para dirigir en la justicia” (2 Timoteo 3:16).

**D.** Poner fe en el bautismo de agua para llevar a una persona a la relación con Dios.

**D.1** La relación con Dios es por gracia solamente.

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8-9).

**E.** A muchos se les enseña, y otros asumen que una experiencia espiritual o sobrenatural es un signo de relación con Dios. El Pentecostalismo Moderno, con su inicio en el año de 1906 en la calle Azusa en Los Ángeles, es el ejemplo de lo físico determinado a lo espiritual. Para este movimiento, las manifestaciones físicas se volvieron el “estándar de doctrina,” para determinar si una persona tiene una relación con Dios. Esto se volvió el estándar en todas las Iglesias Pentecostales.

**E.1** La escritura instruye que aquéllos que tienen al Espíritu de Cristo, tienen una relación con Dios. “En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu” (1 Juan 4:13).

**F.** En muchas “iglesias”, la laicidad concediendo fe a la palabra del clero, un líder carismático o doctrina de iglesia particular es percibido como el camino a una relación con Dios. El resultado de esta dirección es que el clero, líder carismático o doctrina de iglesia recibe creencia en vez de la Palabra de Dios.

**F.1** En contraste con líderes o doctrinas de iglesias, Jesús es la Palabra de Dios (Juan 1:1). Jesús dijo: “Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar” (Juan 6:64). Resuelta evidente que solo la fe en las palabras de Jesús dan vida y relación con Dios.

**G.** Muchos reciben instrucción en la iglesia por lo que practican. Por ejemplo, el ocupar una posición, lugar de autoridad, ministerio, estar en la nómina de la iglesia, ser parte de una jerarquía, etcétera, equivalen a tener una relación con Dios.

**G.1** La Escritura enseña algo diferente: “Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo” (Tito 3:5).

**H.** En matrimonio, el círculo más interior se establece solo entre un esposo y esposa. Mucha gente en las iglesias son dirigidos a pensar y creer que el círculo espiritual más



íntimo entre Dios y el hombre es a través de esa iglesia.  
**H.1** La Palabra de Dios muestra que algo diferente es la verdad. “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios” (Romanos 5:1-2). “Por tanto si alguno está en Jesús Cristo, ya es una criatura nueva” (2 Corintios 5:17).

Estas representan un sondeo de doctrinas aceptadas ampliamente en la actualidad y la respuesta de la Palabra de Dios a ellas.

## **9. Relación con Dios, ¿cómo puedo Yo tenerle?**

Este libro ha empleado la palabra relación con el objeto de aquéllos que la usen para aludir a Dios. La escritura no usa la palabra relación. Nos dice que aquéllos que creen en Dios para seguir a Jesús Cristo están llamados en hermandad con Él. “Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor” (1 Corintios 1:9). Esta hermandad trae al creyente en hermandad con Dios. Abraham es el ejemplo de esta verdad. Tres veces en la Escritura Abraham es llamado “Amigo de Dios” (2 Crónicas 20:7; Isaías 41:8; Santiago

2:23). Esta amistad con Dios es el propósito de Dios para cada creyente.

Una persona que lea este libro podría preguntarse a sí misma, ¿es realmente posible que yo sea amigo de Dios? Jesús nos aseguró que era su deseo que Sus creyentes estuvieran en amistad sin obstáculo con Él mismo (Juan 15:14). La amistad con Jesús se basa en fe lo que resulta en respetar Su mando (palabra). Y ¿cómo podría una persona seguirle a Él a menos que hicieran a Su palabra la prioridad en su corazón por encima de todas las cosas? El respetar solo una parte de Su Palabra es como si un esposo o esposa solo respetaran parte de sus votos matrimoniales, simplemente no funciona y no funcionará. Tampoco funciona para la persona que afirma seguir a Jesús si Su Palabra no es seguida.

Así como Abraham siguió toda la Palabra de Dios, así un seguidor de Cristo debe respetar todas las palabras de Jesús para entrar a una vida de amistad con Dios. La Escritura nos muestra claramente lo que significa respetar la palabra de Jesús. Por ejemplo, el evangelio debe ser recibido en el corazón de la persona para que la persona entre en hermandad con Dios (Juan 3:16; Romanos 10:9-11; 1 Corintios 15:1-4).

El día en que una persona cree en el evangelio, se puede comparar con un día de casamiento. El día de casamiento

para un hombre y una mujer es el inicio de una expresión creciente de toda la vida de una carne. Esta unidad de unicidad es el diseño de Dios para el hombre y la mujer en matrimonio. Una persona que ha creído en el evangelio, ha entrado a un matrimonio espiritual. Está en un día de nuevos inicios un día donde una unión espiritual se verificó, un lugar de aprendizaje y crecimiento hacia unidad con y en Cristo.

La Iglesia es la novia de Cristo (Apocalipsis 21:9). Cada uno de los Cristianos es parte de la esposa de Cristo (1 Corintios 12:20, 27). El creyente, manteniéndose unido con Cristo, está en una amistad de aprendizaje y crecimiento. Como una esposa terrenal recibe la orden de Dios de someterse a su esposo (Génesis 3:16; Efesios 5:22, 24; Colosenses 3:18), así debe el creyente someterse a Cristo (Santiago 4:7). La sumisión del creyente a Cristo y lo que Él instruye al creyente a través de Su Palabra, es de extrema importancia para llegar a una amistad en crecimiento con Cristo. El intentar tener una hermandad vital patente con el Señor Jesús y no conocer u obedecer Sus instrucciones a través de Su Palabra no es una realidad espiritual. Sin que la Palabra de Dios sea el piso de verdad a través del Espíritu, un creyente puede ser engañado hacia un seguimiento falso de su propio corazón y llamar a eso la dirección de Dios.

Una amistad con Jesús consiste en escuchar a Él con los oídos del corazón y seguirle a Él físicamente en la verdad revelada en Su Palabra, las Escrituras. Para que un creyente que apetezca y esté sediento de la verdad en Cristo (justicia), la promesa de Dios es que el deseo será satisfecho (Mateo 5:6). Esta satisfacción no es más que el Espíritu Santo revelando al Señor Jesús a esa persona. Jesús, quien Él mismo es el Reino de Dios (pues donde quiera que Él esté, está el reino de Dios (Lucas 17:20-21), entrará en hermandad y amistad con cualquiera que le desee a Él por encima de todas las cosas –gente, religión, y métodos humanos. Esta es la promesa de Dios.

La palabra de Jesús ase ha dado para que cualquier que aun no haya creído en Él, y a la persona de iglesia religiosa que deseen una relación, hermandad, y amistad con Él. Esta palabra es la invitación hablada a los individuos en la iglesia en Laodicea.

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3:20).

Este llamado de Jesús era para cada persona en la asamblea de Laodicea. No obstante, esta invitación está vigente hoy en día también, a cada persona en la “iglesia” quien desee seguir las verdades de Su Palabra y por lo tanto seguirle a Él.

Las riquezas de Cristo Jesús es la herencia para todos los que respondan a la voz de Jesús conforme se revela en la Escritura. Jesús se hará Palabra viviendo mediante el Espíritu Santo en esa persona (Juan 1:1). “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” (Romanos 8:14).

Versión Nueva King Santiago

Nueva Traducción, Darby, John Nelson (JND)

## Final

El círculo interior entre el esposo y la esposa en el matrimonio es el sitio diseñado para el que un Cristiano está diseñado para estar con Dios, de forma espiritual. Este círculo interno de hermandad al que se llama seguir al creyente para entrar es justicia, paz, y gozo en el Espíritu Santo (Romanos 14:17). En este lugar hay satisfacción en el espíritu humano par aquel que entra (Juan 10:7, 9-10). Solo a través de la fe podrá el creyente vivir en esta unión con Cristo, a través del espíritu Santo. Jesús vino a este mundo, sufrió, sangró, murió, se elevó nuevamente y entornes envió al Espíritu Santo a ser el Confortador para aquellos que le sigan a Él. Tú puedes preguntar, ¿por qué Jesús hizo todo esto? La respuesta es, para que cada creyente pueda entrar en unidad con el Padre y el Hijo.

“El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él” (Juan 14:23). Este es el lugar al que Dios llama a todos los hombres, que escuchan y creen en el evangelio.

D. Neely

19-8-06

## Otros Volúmenes de este autor

La Palabra Eterna de Dios

Poniendo los pies a la fe

¿Dependencia o Independencia?

¿Jerusalén o Bet-el?

El Velo

¿Eres un Sacerdote?

¿Eres un Discípulo? Y ¿de Qué o Quién?

¿Es Dios con nosotros? ¿O contra nosotros?

Espíritu y Adoración de la Verdad. ¿Es tuyo?

La Doctrina de Apóstoles en el lugar de Fe para las

Mujeres Cristianas

La Simplicidad

Vuelta a casarse para el Cristiano, ¿Dios lo sancionará?

Los Obsequios de Efesios 4:11, ¿son para Hoy?

¿Debiera un Cristiano de Especializarse en cosas

Menores?

¿Enseñaron y practicaron los Apóstoles de Cristo el  
Legalismo?

Un Cuadro Comparativo Entre la Ley de Moisés y la  
Religión de Dios

Religión ¿Qué es?

¿Conocerás y Serás Conocido por Amigos y Familia en el  
Paraíso?

Como el Pastor toma del León

Un debate entre Evolución y Creación  
Legalismo en la Casa de Dios  
Fracaso: Oportunidad para el hambriento  
Espíritu, Alma, Cuerpo  
Mandado por el Ministerio, o mandado por el Espíritu  
Hombres Cristianos, Productores de Semilla de Dios o  
Cizaña de la Tierra?  
La Fe de Abraham y el Cristiano  
¿La Gracia de Dios o La Licencia del Hombre?  
Los Hombres muertos no pueden pecar  
Veneración, lo que Dios ha establecido  
A menos que tú estés Convertido te vuelvas como un  
Niño pequeño  
¿Dios responsabiliza al Cristiano para observar el  
Sabbath (Sábado)?

### **Libros**

Cristo, la Hebra Dorada que Une  
Una Síntesis acerca del Libro de Apocalipsis

### **Estos Volúmenes están disponibles por petición**

Escriba a: Search out the Scriptures  
P.O. Box 727  
Junction City, Or 97448  
TheDisciplesPath@aol.com  
SearchouttheScriptures.com